

VIDA Y ÉPOCA DE FOTIS KÓNDOGLU PINTOR DE KYDONÍES,

Nikos Zías*

Traducción de Sergio González A.
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen: La traducción del texto del profesor Zías pretende dar a conocer al público hispanohablante la obra y pensamiento de Fotis Kóndoglu, una figura clave en la cultura neogriega. Pintor y escritor, encarnó una tradición milenaria: antigua, bizantina y moderna. Huyendo de las masacres de cristianos en Turquía, sufrió las penurias de miles de otros refugiados, pero encontró apoyo y consuelo espiritual en Monte Athos. Allí descubrió la tradición artística bizantina y posbizantina. Posteriormente reintroduciría el estilo pictórico bizantino y la técnica del fresco en la práctica de la Iglesia Ortodoxa, extendiéndola incluso a temas seculares. Además de su obra de creación pictórica, también se ocupó de restaurar antiguas pinturas de monasterios bizantinos. Sus obras literarias fueron inmensamente populares, y sus escritos religiosos en defensa de la Ortodoxia lo hicieron hasta hoy objeto del afecto del pueblo griego.

Palabras Clave: Fotis Kóndoglu, pintura bizantina, literatura neogriega.

THE LIFE AND TIMES OF PHOTIS KONTOGLOU, PAINTER FROM KYDONIAE.

Abstract: The translation of Professor Zías' text is presented here as a way to introduce to Spanish-speaking readers the work and thought of Photis Kontoglou, a key figure to modern Greek culture. Painter and writer, he embodied a tradition of millennia: the Ancient, the Byzantine and the modern. Fleeing from the massacres of Christians in Turkey, he suffered the hardships of thousands of other refugees, but found spiritual advise and comfort in Mount Athos. There he discovered the Byzantine and post-Byzantine artistic tradition. Later he would reintroduce the Byzantine style of painting and the fresco technique into the practice of the Orthodox

* [Al momento de entregar esta traducción a la imprenta, se cumplieron cuarenta años del fallecimiento del destacado hombre de letras y pintor Fotis Kóndoglu (†13.07.1965). En conmemoración suya, ofrecemos esta traducción de "The Life and Times of Photis Kontoglou, Painter from Kydoniae" (en Nikos Zías. *Photis Kontoglou*. Atenas: Commercial Bank of Greece, 1993). A las notas del autor del texto original se han añadido algunas nuevas, de tipo aclaratorio, que van entre paréntesis cuadrados.]

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidoníes

Church, extending it even to secular themes. Besides his creative pictorial work, he also restored old paintings in Byzantine monasteries. His literary works were immensely popular, and his religious writings in defense of Orthodoxy made him until today the object of affection of the Greek people.

Key Words: Photis Kontoglou, Byzantine painting, Neohellenic literature.

Correspondencia: Sergio González A. sgonzalez@post.com Tel. 2392292. Profesor Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad de Chile.

"Nací en una solitaria isla bañada por el vaivén del mar, cuyas salinas aguas mecieron mi cuna y salpicaron mi cabello con un salado rocío... Estaba escrito que debería nacer en el este, pero la rueda del destino que gira incesantemente devastó mi hogar y me exilió a tierras donde la gente hablaba el mismo idioma que yo, pero tenía otras costumbres"¹. Fotis Kóndoglu nació junto al mar en Aivalí, Asia Menor, donde se erigiera en la antigüedad la renombrada ciudad de Kydoníes. Con toda la energía de su noble corazón, Kóndoglu amaba su tierra natal, la que "verdaderamente era como un mundo secreto, rodeada por un estrecho y, podría decirse, custodiada por una multitud de islotes, la mayoría de ellos desiertos"². Ésta era, para Kóndoglu, su invaluable herencia de nacimiento: "Siempre consideraré una bendición haber nacido en Asia, y alabo a Dios por ello"³. Su lugar de nacimiento y su abrupta expulsión del mismo resultarían factores determinantes en sus obras escritas, siempre perfumadas por el sabor salino del mar, inflamadas por el amor que albergaba por su tierra e impregnadas de la amargura que sólo el desterrado puede conocer.

Aunque Kóndoglu nos proporciona una significativa cantidad de información acerca del lugar de su nacimiento, sin embargo guarda silencio

¹ Kóndoglu, *Erga*, 1², p.287 y p. 9.

² Kóndoglu, *Erga*, 1², p. 50.

³ Kóndoglu, *Erga*, 1², p. 9.

respecto al año. De hecho, en varias notas autobiográficas⁴ él mismo (junto con otros que escriben acerca de él) proporciona varias fechas, ¡que se extienden desde 1892 hasta 1897! El día de su nacimiento al menos parece seguro: el 8 de noviembre, día en que la Iglesia celebra la festividad de los Arcángeles Miguel y Gabriel. Muy posiblemente Kóndoglu nació en 1895, año que registró en un documento firmado⁵, aunque también declaró 1896 al completar un formulario para la Galería de Arte en Atenas.

Sus padres eran Nikolaos Apostolidis y Déspina, de la familia Kóndoglu⁶. Tenía tres hermanos mayores, Yanis y Andonis, y una hermana, Tásitsa. Sólo usó el apellido paterno, Apostolelis, durante sus primeros años de vida. Esto puede deberse al hecho de casi no haber conocido a su padre,

⁴ Existen tres notas autobiográficas, dos cuestionarios, así como varias biografías posteriores que van desde breves notas delineando su obra hasta intentos de realizar una biografía más completa:

A. Notas autobiográficas y respuestas a cuestionarios: (a) "Simíoma yia ta kathékasta tis zoís ke ton ergon tu Kóndoglu grameno apó ton idio", *Filologykí Protojroniá* 29, 1972, pp. 314-315. Reimpreso en Jadzifotis, *Fótios Kóndoglu*, p. 93. (b) "Fotis Kóndoglu, ayiográfos ke singraféfs", manuscrito en la Escuela Moraitis. Cf. A. Karakatsani, *Élines zografi*, 2, p. 212. (c) "Aftoprosopografía tu Foti Kóndoglu", *Orthódoxos Typos*, fasc. 54, julio 1965. (d) Formulario de Información de la Galería Nacional, Atenas, completado por Kóndoglu, 16 de agosto, 1951. Publicado en forma resumida por A. Karakatsani, op. cit. (e) "Zografiká erga Foti Kóndoglu" y "Apokrisis se jameno erotimatoloyio". De los archivos de P. Prevelakis, *Mnimonarion*, pp. 211-216.

B. Biografías y notas biográficas de obras: (a) A. Karakatsani, *Élines zografi*, 2, pp. 212-213. (b) K. Kavarnós, "Viografiká tu Foti Kóndoglu", *Kritiká Fila*, 4, fasc. 22-23, 1975, pp. 224-228. (c) T. Niarjos, "Viojronografía", *Mnimi Kóndoglu*, pp. 9-11. (d) "Vioergografikó simíoma. Fotis Kóndoglu", *Catálogo 1978*. (e) P. Pasjos, "Enas piitís tis Elinorthodóxu paradóseos", 1, *Efthýni*, fasc. 54, julio, 1976, pp. 334-339. (f) Jadzifotis, *Fotios Kóndoglu*, pp. 93-136. (g) N. Zías, "Synoptikó diágrama tis zoís ke tou ergu tu", *Dia jirós F. Kóndoglu*, pp. 6-10. (h) V. Kalamaras, "Ergoviografía Foti Kóndoglu", *Diavazo*, n° 113, 27.2.1985. (i) "Viojronografía tu Foti Kóndoglu", *Mnimonarion*, pp. 217-218. (j) N. Zías, "Viografikó diágrama", *Catálogo 1986*.

⁵ "Apokrisis". Cf. *Mnimonarion*, op. cit.

⁶ El apellido de soltera de su madre era Kóndoglu. Sólo existe una referencia directa: en un Formulario de Información de la Galería Nacional, el propio Kóndoglu da como apellido de soltera de su madre el de Nikolareli, quizá para evitar repetir su apellido. Aun así, uno de sus antepasados llevaba el apellido Nikolarelis.

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

quien murió cuando Fotis (como era llamado por su familia y amigos desde temprana edad) sólo tenía dos años. Sin embargo, incluso a esa edad raramente lo había visto, ya que, como era marino, estuvo embarcado la mayor parte de los dos primeros años de vida de Fotis. Así, el muchacho fue criado por su madre, Déspina, con el apoyo de su hermano, el Arjimandrita^{6a} Stéfanos Kóndoglu, Igumen^{6b} del monasterio ancestral de la familia en Ayía^{6c} Paraskeví. Fue de esta rama de la familia que Fotis tomó el apellido Kóndoglu, el cual debe haber empezado a usar alrededor de 1915, conservándolo a lo largo de su vida.

Fotis pasó los años de su niñez en el hermoso entorno natural del monasterio de Ayía Paraskeví, donde, a pesar de haber nacido en el agitado siglo veinte, fue educado en la serena atmósfera de costumbres y tradiciones que se remontaban a una época ya pretérita. "Pasé mis años de infancia en una montaña azotada por el viento, Ayía Paraskeví... viví en ese sublime entorno natural. Mis compañeros eran todas personas sencillas: en tierra, la gente del campo y los pastores; en el mar, los pescadores, barqueros y capitanes... me encantaba la tierra con sus árboles, los campos sembrados de cereales, los huertos de verduras, las ovejas, vacas y caballos, el batir del queso, ordeñar los animales, pero al mar lo encontraba más atractivo"⁷. El centro de esta diminuta isla era la iglesia de Ayía Paraskeví, que daba nombre al lugar. "Pasaba la mayor parte del tiempo sentado en la pequeña y fragante capilla, no sólo durante los servicios, sino también cuando no había nadie más en los alrededores. Leía los antiguos himnos y me encontraba en un estado mental

^{6a} [Arjimandrita: del ant. *árjō* (ser guía) y *mándra* ('recinto cerrado', término que en el griego hablado por los cristianos se usó para referirse a un monasterio; vid P. Chantraine). En la jerarquía eclesiástica el arjimandrita ocupa un lugar inferior al de un obispo.]

^{6b} [Igumen (del ant. *hegéomai*: guiar, estar a la cabeza de): término equivalente en el cristianismo occidental al de abad o prior de un monasterio. En la jerarquía eclesiástica el igumen ocupa un lugar inferior al de un arjimandrita.]

^{6c} [Ayía: del ant. *házoimai* (sufrir un temor reverencial, frecuentemente de tipo religioso), relacionado con el cual se encuentra el término *hágios*, que designaba a la persona u objeto sobre el cual gravitaba la influencia de lo divino. Para referirnos a personas usaremos las formas equivalentes del término 'santo', mientras que para las iglesias seguiremos la costumbre de conservar la forma griega, tal y como aparece en la versión inglesa de Zías.]

⁷ *Ios*, fasc. 61-62, 1962, p. 13.

que sólo difícilmente puedo transmitir a otros"⁸.

Kóndoglu completó su educación primaria y secundaria en Aivalí, en la distinguida escuela que había funcionado allí desde el siglo 18, y que "posteriormente recibió amplia fama con profesores que incluían a Sarafis de Aivalí, Benjamín de Lesvos, y al renombrado Teófilos Kairis"⁹. Fotis fue descrito por S. Dukas como "bajo, de pelo entre rojizo y rubio, con un casi imperceptible mechón de canas, vivaz y ruidoso, dotado de una rica imaginación y talento para dibujar y escribir"¹⁰. El propio Kóndoglu recordará que "empecé pintando bien, y no simplemente de una manera infantil, a muy temprana edad. A los siete u ocho años estaba reproduciendo algunos rostros con bastante naturalismo"¹¹. Era una de las principales figuras de la vida escolar y junto con algunos condiscípulos publicaba un diario mimeografiado. Narraba con gran imaginación numerosas historias que inventaba en un instante y dibujaba personas y paisajes de Aivalí. Al mismo tiempo, visitaba iglesias y se maravillaba ante los antiguos íconos¹².

Al finalizar la secundaria, su venerable y querido tío, el igumen Stéfanos Kóndoglu, llevó a Fotis a Atenas para que se inscribiera en la "Escuela de Bellas Artes" en el Politécnico y, de hecho, directamente en la clase de tercer año¹³. El director en ese tiempo era G. Yakovidis, y entre los profesores se contaban S. Vikatos, D. Yeraniotis, A. Kaludis, G. Roilos y otros, pintores académicos en su mayoría, seguidores de la llamada "Escuela de Munich". Aunque en un comienzo Kóndoglu vivió como pensionista en la casa de un doctor, más tarde se mudó con un coterráneo y amigo, el escritor Stratís Dukas, a cuyas memorias debemos la mayor parte de la información relativa a la juventud de Kóndoglu. También conoció al pintor Spyros Papalukás, con quien trabaría una estrecha amistad. En los difíciles años de la Primera Guerra Mundial, trabajó con Papalukás retocando fotografías. La guerra obstaculizó cualquier comunicación con su hogar y fue una de las razones por las cuales interrumpió sus estudios en Atenas, los que en

⁸ Kóndoglu, *Erga*, 1², p. 114.

⁹ Kóndoglu, "O Ayios Yeoryios o Jiopolitis", *Erga*, 1², p. 21

¹⁰ S. Dukas, "Enthýmisi Foti Kóndoglu", *Eoliká Grámata*, 1, fasc. 6, Nov.-Dic. 1971, p. 490.

¹¹ *Mnimonarion*, p. 205.

¹² S. Dukas, *Eoliká Grámata*, 1, fasc. 6, Nov.-Dic. 1971, p. 491.

¹³ S. Dukas, *Eoliká Grámata*, 1, fasc. 6, Nov.-Dic. 1971, p. 491.

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

cualquier caso no parecen haberle satisfecho especialmente. Ahora podría entregarse a sus amados viajes.

Kóndoglu viajó por países de Europa en los cuales a veces trabajó como tornero, otras como minero, terminando en su "poética y amada París". Aquí permanecería por cinco o seis años "pintando de vez en cuando, escribiendo unas pocas cosas, pero generalmente soñando despierto"¹⁴. Entre las "pocas cosas" que escribió está la obra maestra *Pedro Kazás*. Para ganarse la vida, pero también para satisfacer la necesidad de expresión artística, trabajó como ilustrador para libros y revistas. Parecería que tuvo cierto éxito, pues ganó premios en algunos concursos. En París frecuentaba a su amigo de la Escuela de Bellas Artes, Spyros Papalukás, y conoció a algunos de las más prominentes figuras de la vida artística parisina, como el escultor Rodin y Maurice Maeterlinck.

Con el fin de la guerra, pero también quizás debido a un sentimiento de nostalgia que se impuso a su pasión por los viajes y la aventura, Kóndoglu regresó a su hogar, Aivalí, alrededor de 1919. Allí publicó *Pedro Kazás* (aunque la tapa menciona París como su lugar de publicación), recibida con gran entusiasmo en círculos literarios en Mytilini y Atenas. Nikos Kazantzakis escribió: "Una puerta oriental se ha abierto a nuestra miserable y aburrida choza literaria y ha entrado una gran bocanada de aire fresco"¹⁵. Y Stratís Myrivilis añadió: "A este pantano de mediocridad ha sido arrojada una gran piedra: *Pedro Kazás*"¹⁶. Tal fue la impresión creada por la primera obra literaria de Kóndoglu.

Junto con otros amigos, Kóndoglu fundó en Aivalí "Gente nueva", "una asociación intelectual con grandes pretensiones", como la describiera P. Valsamakis¹⁷. Puede distinguirse la naturaleza un tanto revolucionaria de la asociación a partir del hacha de su escudo, diseñada por el propio Kóndoglu. Desde 1920 a 1922 enseñó francés y arte en el Colegio de Niñas en Kydonías, convirtiéndose a menudo la última asignatura en una conferencia sobre

¹⁴ *Zygós*, fasc. 31, Sept.-Oct. 1978, p. 19.

¹⁵ Cf. "Gnomés yia ton *Pedro Kazás*", *Eoliká Grámata*, 1, fasc. 6, Nov.-Dic. 1971, p. 516.

¹⁶ *Eoliká Grámata*, 1, fasc. 6, Nov.-Dic. 1971, p. 516.

¹⁷ P. Valsamakis, "Fotis Kóndoglu, o ánthropos, o kalitejnis", *Eoliká Grámata*, 1, fasc. 6, Nov.-Dic. 1971, p. 502.

historia del arte. Fue en ese tiempo que fue reclutado en el ejército. Existe una fotografía que lo muestra en uniforme militar y posando junto a su querida hermana, Tásitsa.

Después de la catástrofe de Asia Menor^{17a}, Kóndoglu huyó como refugiado, en un principio a Mytilini. Desde allí, las familias de N. Kazantzakis y V. Daskalakis, que lo conocían debido al éxito de *Pedro Kazás*, lo llevaron a Atenas, donde se lo presentaron al editor Eleftherudakis, quien le dio trabajo dibujando ilustraciones y escribiendo breves entradas para el Diccionario Enciclopédico. Cuando llegó a Atenas ya estaba comprometido con una cierta Semele Stronyilí, mujer que, según los testimonios de sus amigos de aquel entonces, no era en absoluto una buena elección.

En Atenas Kóndoglu se sentía como un "pájaro enjaulado", y así, motivado como siempre por su amor a los viajes y la aventura, partió en la primavera de 1923 hacia Monte Athos^{17b}. Esta travesía resultaría decisiva para él, como persona y como artista. Esencialmente, era la primera vez que entraba en contacto directo con la tradición artística bizantina y, en particular, post-bizantina. Más aun, esto ocurrió en un momento en el cual su alma, amargada por el exilio, estaba especialmente sensible a la prístina y salvaje

^{17a} [En los años previos a 1922, y en un intento de aniquilar a toda la población cristiana de Turquía, el gobierno turco adoptó una política abiertamente genocida que condujo a la masacre de 800.000 armenios y que un millón de griegos fueron asesinados o deportados. Continuando con esta política de genocidio, en 1922 el gobierno turco ordenó la "deportación" de otro millón de griegos, lo que en la práctica significaba una muerte casi segura, pues las caravanas de deportados eran sistemáticamente atacadas en su camino a la frontera, sus pertenencias robadas, los hombres asesinados y las mujeres violadas. El mismo fin sufrían quienes no abandonaran sus hogares de inmediato: eran "desplazados al interior" en marchas forzadas, con la consabida muerte para los varones (práctica común era crucificarlos) y esclavitud para las mujeres. Un horripilante ejemplo es lo ocurrido en Esmirna: en septiembre de 1922 el barrio cristiano fue incendiado hasta los cimientos, cientos de miles de armenios y griegos fueron acibillados, apuñalados, degollados en plena calle, las iglesias fueron quemadas junto con quienes habían buscado refugio en su interior. A pesar de los relatos de sobrevivientes, periodistas y observadores extranjeros, el gobierno turco sigue negando los hechos.]

^{17b} [Monte Athos: literalmente 'Montaña Sagrada' (*Ayion Oros*). Situada en el brazo oriental de la península calcídica, esta comunidad monástica autónoma es el centro espiritual de la Ortodoxia. En él se hallan monasterios que datan de la época bizantina y que representan a diversas nacionalidades.]

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

belleza natural del Jardín de la Virgen^{17c}, así como a la vida mística de los ascetas de la Montaña Sagrada. Aquí reencontró sana, pero elevada a un plano superior, la vida que había dejado atrás en su amado oriente. "Los días están plenos de satisfacción. Tranquilidad. Paz"¹⁸. El descubrimiento del arte bizantino fue, por supuesto, el suceso predominante: "Nunca esperé encontrar un arte tan perfecto al interior de las iglesias de los monasterios", escribiría. Viviendo en un estado de plenitud espiritual, copiaba y estudiaba los secretos de la pintura bizantina tanto como le era posible en este su primer encuentro. Escribía textos breves y sencillos y pintaba paisajes, monasterios y personas.

Esta fecunda experiencia produciría un espléndido fruto: una exhibición, la primera para él, con trabajos producto de su estadía en Monte Athos, organizada en conjunto con K. Maleas en Mytilini. También siguieron dos libros: *El arte de Athos. Reproducciones y variaciones de Fotis Kóndoglu*, con copias de frescos e íconos, y *Vasanda*^{18a}, con textos y pinturas. En otoño del mismo año llevó la exhibición a Atenas, donde fue presentada en la galería del Liceo de Niñas¹⁹, donde de esta manera se presentó por primera vez ante los círculos artísticos atenienses en su capacidad de pintor.

En 1924 Kóndoglu regresó a Monte Athos por un mes a hacer algunas copias para Dionysios Lovardos. Al mismo tiempo, bosquejaba paisajes y temas de su copioso y monumental legado. En Atenas pintó mayoritariamente temas tomados del asentamiento para refugiados en Nea Ionía^{19a}, y también a personas a las que se sentía íntimamente vinculado. Entre estos trabajos está el importantísimo retrato de N. Jrysojóu, que se convertiría en un hito para la

^{17c} [Nombre con el que suele designarse al Monte Athos.]

¹⁸ Kóndoglu, "Vasanda", *Erga*, 5, p. 129.

^{18a} [*Vasanda*: palabra sánscrita que significa "Primavera"]

¹⁹ La invitación y el catálogo de la exhibición se encuentran en los archivos de la Galería Nacional de Arte, Atenas. Ambos detallan las fechas de apertura y clausura (21.10-21.11), pero no el año, identificado por S. Dukas como 1923, *Eoliká Grámata*, 1, fasc. 6, Nov.-Dic. 1971, p. 494 —"Así, seleccionado a partir de una gran cantidad de materiales, la original y exótica exhibición del Liceo de Niñas tuvo lugar en octubre de 1923..."— y también por reseñas publicadas en la revista *Pinokothiki*, 23, fasc. 274-276. Dic.-Ene.-Feb. 1924, p. 66.

^{19a} [Llamado así precisamente en recuerdo de la costa del mar jónico y sus islas, zona que debió ser abandonada por sus habitantes para escapar de las matanzas organizadas por el gobierno turco. Posteriormente, Nea Ionía llegó a ser un populoso barrio de Atenas.]

pintura de retratos en la Grecia moderna. Muy probablemente realizó otra exhibición²⁰ en el Liceo de Niñas, con contenidos más bien similares a la anterior.

En 1925 lanzó la publicación *Filikí Etería*^{20a} con una escogida selección de colaboradores (V. Daskalakis, S. Dukas, K. Várnalis, D. Pikionis, Joseph Eliyia, G. Kefalinós, A. Theodorópulos, et al.) y él mismo como "coordinador". La publicación causó una gran impresión en su momento, y durante un tiempo la prensa le prestó atención a su presentación y contenidos. Por otra parte, sólo aparecieron seis números, ya que dificultades financieras determinaron su fin. El 27 de febrero del mismo año, Kóndoglu contrajo matrimonio con su compatriota María Jadzikamburi²¹, a quien amó sinceramente durante toda su vida y a quien pintó a menudo. Este feliz matrimonio le trajo a su única hija, su querida Déspula, quien a su vez se convirtió en objeto de muchos dibujos y pinturas.

Para entonces la fama de Kóndoglu como artista ya había comenzado a extenderse, y así en 1926 exhibió sus obras junto con T. Kalmujos en Volos. Consumido siempre por su sed de viajes, ahora, sin embargo, limitó sus recorridos al interior de Grecia, realizando bosquejos y anotando sus impresiones. También en ese año pintó al combatiente macedonio y un retrato de Velmos, en el cual usó por primera vez el estilo bizantino para temas seculares. Ilustró el libro *Pavlos Melás*, de N. Mela, empleando su original y personal estilo. Posiblemente realizó otra exhibición en el Liceo de Niñas²² al año siguiente, mientras pintaba su primeros íconos portátiles^{22a} a la manera bizantina para la Iglesia Metropolitana de Kímolos.

Fue en este momento que su amigo Kostís Bastiás empezó a publicar la revista *Eliniká Grámata* (Letras Griegas). Kóndoglu colaboró en la revista

²⁰ Existen dos reseñas de principios de enero, 1925: K. Ath(ánatos), *Eléftheron Vima*, 7 Ene. 1925, y Senio, *Paraskinia*, 2, fasc. 2, 18.1.1925, pp. 15-16.

^{20a} [*Filikí Hetería*: Sociedad de la Amistad, organización secreta formada por revolucionarios griegos nacionalistas con el fin de sacudirse el yugo turco. Tuvo una decisiva importancia en la preparación de la revolución griega de 1821.]

²¹ Jadzifotis, *Fotios Kóndoglu*, pp. 105-106.

²² No existe información directa de esta exhibición. Información indirecta aparece en la publicación de trabajos en *Eliniká Grámata*, fasc. 3, 16.1.1928.

^{22a} [El término ícono portátil se refiere a aquél que tiene como soporte de la pintura un panel de madera, y se opone a aquellos íconos pintados al fresco en un muro.]

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

publicando textos e ilustraciones. Al mismo tiempo se encargó de la ilustración del libro *Fábulas. Seleccionadas por G. Megas* y este trabajo suyo tuvo una muy entusiasta acogida por parte de los críticos (Fotos Politis, Zajarías Papandoniú). También diseñó la cabecera para la revista de reciente publicación *Nea Estía* (Nuevo Hogar), un diseño que se ha mantenido hasta hoy. Su tercer libro, *Viajes*, fruto de escritos y pinturas realizadas durante sus viajes por Grecia, apareció en 1928.

Su pasión por la pintura bizantina lo llevó a estudiar y comprender las antiguas técnicas, pero también a intentar recuperar y conservar venerables íconos y ennegrecidos frescos. Nunca estudió formalmente técnicas de conservación, sino que las aprendió de la experiencia y leyendo antiguos tratados acerca del tema. En 1930, cuando se abrió el Museo Bizantino en Atenas, empezó a trabajar como conservador. Al año siguiente participó en excavaciones en Esparta, donde Adamandú había descubierto una tumba romana decorada con pinturas. "Trabajó con ardiente ahínco para limpiar, proteger y copiar algunos de los frescos mejor preservados"²³. Su trabajo de conservación, del cual estaba inmensamente orgulloso, continuó ocupando a Kóndoglu por varios años e incluyó, en el verano de 1932, la limpieza de los frescos del famoso monasterio bizantino de Kesarianí en el Monte Ymeto. De hecho, su reputación en este campo se propagó rápidamente, llegando a traspasar los confines de Grecia. Así, en 1933 fue a El Cairo, donde fue invitado por el "Gobierno egipcio" -como él mismo escribió- para trabajar "en el Museo Copto para Markos Pashá", director del museo²⁴. Puede haber permanecido allí también durante un breve lapso en 1934.

Diez años después de haber sido desarraigado de su tierra natal, Kóndoglu finalmente logró adquirir una casa propia en el distrito Kipriadu, en aquel entonces virtualmente rural. La casa, construida en 1931-32 por su amigo, el ingeniero Kimon Láskaris, sería posteriormente decorada con pinturas realizadas por Kóndoglu con la ayuda de sus aprendices, Yanis Tsarujis y Nikos Engonópulos. Esta casa estaba destinada a ser el lugar donde el arte tradicional, lleno de vida, encontraría su refugio. Durante sus primeros años de existencia incluso había atraído la atención de la comunidad artística. Enrikos Frantziskakis, amigo de Kóndoglu, llegaría a escribir (en un estilo

²³ A. Adamandú, "Anaskafí en Sparti", *PAE* 1931, p. 96.

²⁴ Nota autobiográfica en *Filoloyikí Protojroniá* 29, 1972, p. 314.

que parodiaba el de Kóndoglu): "Pregunta por el camino a mi morada y encontrarás... la tienda -por decirlo así- donde me cobijo. Aquí está mi gruta y mi guarida que, aunque puedas considerarla una nadería, se halla plena de gozo, pintada por mi indigna mano"²⁵. Al mismo tiempo, su amigo y admirador de su obra, Karolos Kun, lo instó a que consiguiera de una vez su "Diploma de Pintura" de la Escuela de Bellas Artes²⁶ para así poder enseñar en la Universidad de Atenas, donde permaneció sólo por poco tiempo. Su participación en la XIXª Bienal de Venecia en 1934 es una señal adicional del reconocimiento alcanzado por su obra artística en aquel tiempo.

En 1934-35, Kóndoglu viajó extensamente por Grecia, y quizás también por El Cairo durante un breve lapso; esto se refleja en sus obras del período. El verano de 1934 lo encontró en Prokopi en Eubea, cerca de sus queridos compañeros refugiados de la distante Capadocia, quienes habían levantado aquí su nuevo hogar. También escribió e ilustró *El astrolabio*, "un libro extraño" en el cual "se encuentran historias acerca de varios climas, diferentes pueblos, acerca de sus artes y oficios, acerca de sus costumbres y acerca de islas desiertas, vientos, montañas y casi cualquier otra cosa". Posteriormente fue invitado a Corfú por I. Papadimitríu (quien más tarde se convertiría en director del Servicio Arqueológico) para trabajar como conservador de los íconos del museo de la isla. Al parecer durante 1935 también permaneció en Corfú. Además, publicó *El astrolabio* en un formato estándar con numerosos dibujos realizados por él mismo y unos pocos por Tsarujis. La agitación política del Movimiento de 1935 contra la república del momento lo obligó a acortar prematuramente su estadía en la isla. Mientras tanto, en 1934, quizá a finales de este año, se le obsequió una razón más para alegrarse. Finalmente se le daba la oportunidad de decorar una iglesia entera, si bien una no muy grande: la capilla de la histórica Zaímis en Río, cerca de Patras. El trabajo fue concluido en 1935.

El último y más extenso proyecto emprendido por Kóndoglu como conservador fue la limpieza de los frescos de la iglesia del Períveptos en la ciudad bizantina de Mistrá, cerca de Esparta, proyecto que causó una gran

²⁵ Zygós, fasc. 31, Sept.-Oct. 1978, p. 11.

²⁶ El "Diploma de Pintura", n° 352, le fue otorgado en 1933. Cf. D. Tsujlu – A. Vajarian, *I Anotati Sjolí ton Kalón Tejnón, Ironikó 1836-1984*, publ. Apopsi, Atenas 1984, p. 317.

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

impresión en su tiempo. N. Kazantzakis escribió con entusiasmo, como también lo hizo Fotos Yofylis, que ahora podía ver cómo "los frescos volvían a la luz como recién pintados tras haber sido alguna vez borrados, cubiertos con sustancias extrañas y dañados por el tiempo"²⁷. Esta era la primera vez que una empresa de tales características se llevaba a cabo en Grecia y, aunque en la actualidad las técnicas empleadas puedan ser consideradas un tanto amateur, puede entenderse la admiración que este esfuerzo provocó. Uno de sus asistentes en este trabajo estaba destinado a convertirse en un pionero de la pintura moderna en Grecia, G. Steris.

Entre sus colaboradores estaba Kalinikí²⁸, la monja Kali del convento Pantanasa en Mistrá, quien había empezado el trabajo de limpieza de los frescos con anterioridad a la llegada de Kóndoglu. Kóndoglu trabajó hasta 1940 en Mistrá, un lugar por el que tenía especial cariño. Escribió maravillosos pasajes acerca de la última dinastía bizantina de los Paleólogos y el arte que floreció en su época. Kóndoglu estableció una relación con el convento Pantanasa, y en una carta escribió: "Con el corazón oprimido abandono Esparta y sobre todo mi querida Mistrá, esa Arca de la Alianza, ese Monte Tabor que todos compartimos como un hogar común bajo el manto de los Santos y las esperanzas de todos los cristianos"²⁹. Aproximadamente en aquel mismo tiempo, desde 1937 a 1939, realizó el más importante de sus trabajos seculares: la decoración de la Sala de Lectura en la Municipalidad de Atenas, junto con cuatro composiciones adicionales en el suelo de la entrada, que ilustran la evolución del pueblo griego desde el alba mitológica de su primera aparición hasta la Revolución de 1821. El aspecto más importante de estas pinturas es que Kóndoglu las realizó en el estilo "bizantino", algo que nadie había osado intentar hasta entonces.

La producción de pinturas religiosas de Kóndoglu en este momento incluyó asimismo algunos de sus mejores trabajos, como la capilla familiar Pasmazoglu en Ayía Irini en Kifisiá (1939). Finalmente pudo comenzar a trabajar en una iglesia parroquial, aunque no en Atenas. Se trataba de la

²⁷ *Kritiká Fýla*, 4, fasc. 22-23, 1975, p. 213 (Kazantzakis), 237 (F. Yofylis).

²⁸ La monja Kalinikí Jristaku, posteriormente abadesa del convento Pantanasa en Mistrá, falleció en diciembre de 1990.

²⁹ Para información acerca de la estadía de Kóndoglu en Laconia, cf. Zías, *I Lakonía*, pp. 193-205.

iglesia Zoodojos Piyí (El Manantial que da Vida) en el pueblo de Liópesi (Peanía), donde también pintó algunos frescos para el iconostasis (el panel decorado que actúa como separación en una iglesia ortodoxa, también conocido como 'templon') de la iglesia de Ayía Paraskeví. Con un amargo sentido de la percepción inscribió en él: "Esta pintura fue hecha en el medio de la locura de la gran guerra en Europa". Esta locura no tardó mucho en dirigirse hacia el sur. La Segunda Guerra Mundial golpeó el país y "la furia de los francos"^{29a} azotó Grecia..."³⁰.

Kóndoglu sufrió muchas penurias durante la ocupación. Sus obligaciones familiares, aparte de las necesidades inmediatas de su mujer e hija, lo colocaron en duros aprietos. Para vivir se vio forzado a vender su casa por un saco de harina y una lata de aceite. Nuevamente como refugiado, fue alojado en las casas de amigos, en su mayoría de Pangrati, en las afueras de Atenas, y terminó en un garaje. Durante un tiempo tuvo un trabajo que le permitió viajar a las Cícladas. Como pintor le fueron encomendados muy pocos trabajos, como la cripta familiar Alvanópulos, en el Primer Cementerio, realizada a la manera "bizantina", y el retrato de Anastasía Alvanópulu, en el que empleó un estilo realista. Además, estuvo la decoración -perdida- de una perfumería en las cercanías de la Plaza Síndagma junto con sus avisos y demás. Sin embargo, parece que en aquel tiempo inició un importante proyecto, la decoración de la iglesia bizantina de Kapnikarea en Atenas.

Las penurias que Kóndoglu debió afrontar en el cuidado a su familia se exacerbaron por otro golpe más: la muerte de su muy querida hermana, Tásitsa, a quien ya había llorado en los años de la Primera Guerra Mundial

^{29a} [El término 'francos' designa genéricamente a los occidentales. Su connotación peyorativa surge a partir de la Cuarta Cruzada de 1204, entre cuyos jefes y soldados se contaban numerosos francos, quienes saquearon Constantinopla y cometieron crímenes que impactaron a la población tanto por su barbaridad como por el hecho de que, en un contexto de mutua defensa frente al enemigo musulmán, cristianos hubieran atacado sin mediar provocación a sus hermanos en la fe y aliados. Fue este episodio el que abrió un abismo entre Grecia y el occidente europeo, pues, como resultado de la traición de francos y venecianos, la hasta entonces inexpugnable capital del Imperio Bizantino sufrió una fractura económica y política de la cual no se recuperaría más y cuya postrera consecuencia sería la caída de Constantinopla en 1453.]

³⁰ Recogido en su libro *Arjií ánthropi tis Anatolís. Istoría alithiní graméni apó ton Foti Kóndoglu*, publ. S. Nikolópulos, Atenas 1945, p. 62.

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

pensando que había muerto, sólo para recibir con profunda alegría la noticia de que aún estaba viva, una experiencia que describió conmovedoramente en *Vasanda*³¹. Con fe, esperanza y entereza, enfrentó estas nuevas tribulaciones. Aunque las condiciones existentes no le permitían pintar como antes, ya que no contaba ni con encargos importantes ni con materiales, escribía asiduamente. Incluso logró publicar sus libros con el buen gusto por el que es reconocido.

Los escritos de Kóndoglu a veces son de una naturaleza heroica, manifestando una suerte de resistencia espiritual expresada en figuras del pasado (e.g. *Hombres famosos y olvidados*, 1942); otras veces, llevan la impronta del horror que sólo la experiencia de la guerra puede producir, empleando el lenguaje del mito y el símbolo (*El dios Kónanos y su monasterio, conocido como Katavýthisis*, 1943). En la tercera edición de *Pedro Kazás* añadió un epílogo donde consignó sus impresiones acerca de su arte y la influencia de éste. La amargura invade el texto entero, lo que constituye una suerte de manifiesto estético.

Un libro importante y revelador del desarrollo del pensamiento de Kóndoglu es *El jardín místico*, publicado en 1944: "...ahora entiendo que el pequeño arte del cual soy creador debería incluir algo bueno y espiritual, que yo debería componer un melodioso panegírico para los ascetas espirituales..."³². Su interés por la proyección del arte y los tesoros espirituales de la Fe Ortodoxa dominarían los años restantes, tanto en su trabajo creativo (escrito y pintado), como en toda su perspectiva acerca del mundo.

Tras la liberación de Grecia, las actividades de Kóndoglu aumentaron. Continuó su trabajo anterior adornando la iglesia Zoodojos Piyí en Peanía con escenas religiosas y retratos de Santos (1946), completando la decoración del

³¹ "No habiendo tenido noticias de ella por años durante la Gran Guerra, al estar lejos y no existir comunicación con el Oriente, y tomando en cuenta lo delicada de salud que estaba, terminé contándola entre los muertos. El poema que sigue fue escrito en una desesperación que me desgarraba el corazón: que nunca más vería su amado rostro. Las últimas recuerdos de su apariencia empezaron a desvanecerse en mi interior para siempre. Olvido eterno. Regresé a casa e inesperadamente la encontré con vida. Dios tuvo misericordia de mí". El poema fue escrito en Périgueux en 1918, este prólogo en 1921-22. Cf. Kóndoglu, *Erga*, 5, p. 151.

³² Kóndoglu, *Mystikós Kipos*, ed. Astir, Atenas 1975², p. 25.

amplio brazo occidental del crucero de la nave. Ese mismo año, junto con los pintores N. Jadzikiakos-Gika, G. Vakalo y S. Papalukás, representó a Grecia en Londres en una exhibición de la Royal Academy en Burlington House. Con la preparación artística y espiritual de la que ahora estaba dotado, continuó la decoración de la iglesia de Kapnikarea. Comenzando por la cúpula semiesférica sobre el ábside y siguiendo hasta el domo, pintó usando la técnica de la pintura al fresco, en aquel entonces olvidada en la Iglesia Ortodoxa.

La intención, anunciada en el libro *El jardín místico*, de usar su arte para contribuir a un propósito bueno y espiritual se cumplió en 1947 con dos libros más: *Vida y práctica espiritual de nuestro Santo Padre, San Marco de Atenas, el Anacoreta* (publicado en copias facsimilares de un manuscrito escrito en caligrafía bizantina) y la *Vida y época de Blaise Pascal, loco por Dios*^{32a}, quien era uno de los pocos pensadores occidentales -si es que no el único- hacia quien Kóndoglu sentía inclinación y admiración.

El trabajo de decoración continuó en iglesias atenienses. En 1948 pintó la capilla del Hospital de la Cruz Roja y en 1950 estaba nuevamente trabajando en la antigua pero restaurada iglesia de Áyios Andreas en Kato Patisía, originalmente una institución nacida del monasterio fundado por Santa Filothei. El mismo año decoró el muro norte y oeste de la nueva iglesia de Ayía Várvara en Egaleo; desafortunadamente hoy día las pinturas están muy ennegrecidas y apenas visibles. En la Exhibición Panhelénica organizada en el Zapeion en Atenas, 1948, Kóndoglu expuso casi únicamente sus obras religiosas.

^{32a} [Se conoce como 'locos por Dios' a quienes se apartan de la rigidez y las formalidades que van opacando el sentimiento religioso y buscan en cambio la coherencia entre creencia y conducta. Según Tomáš Špidlík, los caracteriza el que "...impulsados por el amor a Dios y al prójimo, adoptan una forma ascética de piedad cristiana que se llama locura por amor a Cristo. Los que la practican renuncian voluntariamente, no sólo a las comodidades y a los bienes de la vida terrena, a las ventajas de la vida en comunidad, a las riquezas familiares, sino que aceptan, además, que se les considere locos, gente que no se sujeta a las leyes de la convivencia y del pudor y se permiten realizar acciones escandalosas. Estos ascetas no temían decir la verdad a los poderosos de este mundo y acusar a cuantos habían olvidado la justicia de Dios" (*Los grandes místicos rusos*. Madrid: Ciudad Nueva, 1986.)]

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

1950 representó otro hito en la vida de Kóndoglu, ya que, aparte de ejecutar un par de importantes encargos de pinturas religiosas, se aventuró por otro sendero que lo llevaría a un contacto más cercano con el gran público y contribuiría a su imagen de posguerra. Se trataba de su colaboración semanal en el periódico liberal *Elefthería* [Libertad], donde disfrutaba de la compañía de un selecto grupo de colegas (I.M. Panayotópulos, P. Karavías, Alkis Thrilos, Petros Jaris) y en el cual escribiría una columna titulada "Temas para el domingo". La edición dominical del periódico albergaría sus historias favoritas acerca de sus aventuras en el mar y sus viajes por tierra, sus ideas acerca de la tradición ortodoxa en sus diversas manifestaciones, textos sobre las festividades de la Iglesia, pero también sus ardientes opiniones acerca del helenismo y la Ortodoxia. Kóndoglu mismo se dio cuenta de la influencia y potencia de estos textos que habían atraído un ferviente grupo de lectores.

La vigorosa posición asumida por Kóndoglu en el periódico se proyectó aun más lejos cuando tomó a su cargo, junto al aún joven teólogo y escritor Vasilis Mustakis, la supervisión de la revista *Kivotós* (Arca), una publicación mensual dedicada a la enseñanza de la Fe Ortodoxa y publicada por la casa editorial "Astir", propiedad de los hermanos A. y E. Papadimitríu. Kóndoglu fue responsable de esta revista por aproximadamente dos años, hasta junio de 1954. Sus objetivos incluían el "fortalecimiento de las convicciones ortodoxas y la proclamación de un brillante regreso a la esencia de la tradición". Por otra parte, Kóndoglu ya había notado indicios de la alienación de los griegos modernos respecto a sus tradiciones en un mundo en constante cambio, y, casi proféticamente, previno acerca de las alarmantes dimensiones que ello adquiriría: "El peligro cuya senda deseamos detener está aún en una etapa temprana. Acaba de delinearse, sin embargo no deja de ser un peligro que debe ser enfrentado, que debe estimular a las almas a estar en guardia"³³.

La producción artística de Kóndoglu junto con otros escritos había pavimentado el camino para que el estilo tradicional en la pintura fuese nuevamente aceptado en las iglesias ortodoxas griegas. Al mismo tiempo, se reunió junto a él una escuela informal de pintura de íconos con aprendices y asistentes que, siguiendo atentamente sus instrucciones, estudiarían la técnica

³³ Acerca de la revista *Kivotós*, cf. P.A. Sinópulos, "Ta periodiká tu Kóndolu", *Kritiká Fyla*, 4, fasc. 22-23, 1975, pp. 268-272.

y el espíritu de la pintura ortodoxa. Con estos talleres (K. Yorgakópulos, P. Odambasis, I. Terzis, R. Kopsidis, P. Vambulis, S. Papanikolaou et al.) emprendió la decoración de iglesias parroquiales en el centro de Atenas y a veces en provincias (la iglesia de la Anunciación en Rodas, 1952; Áyios Yorgos en Stemnitsa, 1953). En Atenas, incluían la capilla de Áyios Yorgos bajo la iglesia de Áyios Konstantinos en Omonia, la iglesia de Áyios Jaralambos en Polýgono (de 1954 a 1958), la iglesia de Áyios Yioryios en Kypseli (de 1954 a 1961), la iglesia de Áyios Nikolaos en Kato Patisía (de 1957 a 1962), las capillas privadas de las familias Pateras en Psyjikó (1958-59), Kambanis en Pikermi (con P. Vambulis en 1960) y Gulandris en Ekali (con P. Vambulis, 1961), como asimismo representaciones individuales en el dintel de la puerta de Áyios Artemios en Guva (1951), la Platytera^{33a} en el Katholikón del Monasterio de Pendeli (1955), etc.

Al mismo tiempo, Kóndoglu participó discretamente en exhibiciones grupales: la Vª Panhelénica de 1957; la IIª Bienal de Alejandría en 1957-58 (presentando en estas exhibiciones trabajos religiosos y la secular "Lejos de la civilización"); la Olimpiada Transoceánica de 1958; los Iconógrafos Griegos Unidos, en Nicosia, 1962-63, y otras. Por otra parte, no jugó un papel activo en los círculos artísticos atenienses y no realizó exhibiciones individuales. El propio Kóndoglu decía a sus aprendices: "¡para nuestro local de exhibición tenemos toda la iglesia!"

La experiencia que Kóndoglu había adquirido tras tantos años de trabajo en iglesias y en íconos portátiles, y además su lectura de antiguos tratados y manuscritos en bibliotecas monacales, fue atesorada en un libro de dos volúmenes publicado en 1960 por "Astir" con un título extenso: "Libro llamado *Ékfrasis* [Expresión], es decir, la descripción del arte, consagrado por el tiempo, de la pintura ortodoxa de íconos, también llamada litúrgica. Contiene la técnica e iconografía de dicho arte, es decir, la interpretación de las técnicas y los tipos sagrados de íconos, como también una explicación del refinamiento y belleza espiritual de y el honor rendido a dicho arte. Escrito por el más humilde de los pintores de íconos, Fotis Kóndoglu, y que contiene

^{33a} [Platytera: forma abreviada de *Theotokos Platytera tōn Uranón*, la Virgen más vasta que los Cielos. Se trata del ícono pintado en el ábside en que la Virgen aparece con los brazos abiertos en oración y Jesús sentado en su regazo con una o las dos manos levantadas en señal de bendición.]

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

cuanto se manifestaba en antiguos códices y las observaciones que estudió y aprendió por experiencia. Con muchos dibujos e íconos, tanto antiguos como realizados por el autor". Este libro, galardonado con el premio de la Academia Ateniense, estaba destinado a ejercer una poderosa influencia en pintores de íconos más jóvenes que lo han usado como fuente desde aquel entonces.

Llegó entonces el momento en que se podría decir que a Kóndoglu le llovieron los premios. Fue condecorado con la distinguida Orden del Fénix. Mientras estaba siendo reconocido por el mundo secular, su presencia se sentía vigorosamente en la vida eclesiástica y religiosa con sus a menudo apasionados artículos defendiendo el movimiento contra la Unión de las Iglesias^{33b}. Estos artículos eran frecuentemente publicados en el periódico *Orthódoxos Typos*, a veces con su nombre y a veces firmados con el pseudónimo Averkios Kolivas³⁴. Al mismo tiempo, escribía breves opúsculos que contenían asimismo diatribas contra el Papado y la hipotética Unión. Una expresión característica de sus convicciones religiosas en aquel tiempo puede hallarse en el libro *Grandes portentos: o los milagros de Thermi. La deslumbrante aparición de los Santos Mártires Rafail, Nikolaos e Irini, junto con los que cayeron como mártires con ellos en A.D. 1462 en el antiguo*

^{33b} [Las razones esgrimidas para ello son numerosas y de diverso origen. Entre los motivos teológicos, aparte de la debatida cuestión del *Filioque*, se mencionan el considerar al Obispo de Roma como un *primus inter pares*, excluyendo cualquier obediencia jerárquica; la negativa a incorporar nuevos dogmas desarrollados por la Iglesia de Roma pero no refrendados por concilios ecuménicos, en los cuales el voto de cada Patriarca vale igual que el de los demás; la valoración que se hace de la fe como un legado transmitido ininterrumpidamente desde los tiempos de los Primeros Padres y que no se altera periódicamente por modas filosóficas. No deja de incidir en esta discusión la larga y desafortunada historia de desencuentros entre griegos y otros pueblos europeos no ortodoxos, pues la traición ocurrida con ocasión de la Cuarta Cruzada fue reiterada durante los siglos de la turcocracia, acrecentando la desconfianza hacia los "francos" y su religión. Como suele suceder, política y religión se unieron en una amalgama que fue dando forma, y por ende separando, a dos ámbitos culturales dotados de sensibilidades claramente distinguibles: el romano-germánico y el greco-bizantino.]

³⁴ Acerca de su colaboración con el periódico *Orthódoxos Typos* y su posición ortodoxa antiunión y antipapista, cf. "To liondari tis Orthodoxías (O Agonistís Kóndoglu)", en Jadzifotis, *Fotios Kóndoglu*, pp. 137-188.

monasterio de Karyés, ubicado cerca de Thermi en la isla de Lesbos^{34a}. Fue publicado por vez primera en 1962 y tuvo numerosas ediciones posteriores.

En 1962, la casa editorial "Astir", con la cual Kóndoglu había trabajado casi exclusivamente durante el período previo, comenzó a publicar todos sus escritos bajo el título general de *Obras*. El primer volumen, *Aivalí, mi patria*, le ganaría otra distinción más: el "Grupo de los Doce", constituido por los más importantes intelectuales griegos de su tiempo, le otorgó el premio Purfina.

En 1963 (1.1 - 28.2), y por última vez en su vida, expuso sus pinturas de íconos en una exhibición general organizada por la "Agencia de Cooperación Intelectual", fundada por su amigo Marios Vayanos, en el hotel "Galini" en Kamena Vurla. El 13 de septiembre del mismo año, sufrió un accidente automovilístico junto a su esposa frente al hospital Vula. Se rompió una pierna y, tras una operación, se vio obligado a permanecer en cama por un largo tiempo. A pesar de lo que pudiera parecer a primera vista, el daño a su salud fue grande. En 1964 sufrió de varias enfermedades y debió someterse a una operación de riñón. El propio Kóndoglu describió pormenorizadamente en cartas³⁵ y publicaciones³⁶ las dolencias que debió soportar.

Pero los premios seguían sucediéndose uno tras otro. El 24 de marzo de 1965, la Academia Ateniense lo honró con su más alta distinción, la "Excelentísima Condecoración de las Letras y las Artes" otorgada debido a que "la obra de este ilustre escritor constituye un importante capítulo en la historia de las Letras Griegas Modernas... [mientras que, por otra parte] como pintor de íconos se ha constituido en uno de los protagonistas del esfuerzo por

^{34a} [En 1463, entre otras personas, el igumen del monasterio de Karyés fue asesinado de un modo horrible, su cabeza fue aserrada desde la boca; su diácono también sufrió el martirio; la hija de doce años del alcalde del pueblo fue mutilada y quemada viva frente a sus padres. En 1959 estos mártires comenzaron a aparecerse a los habitantes de Thermi, guiando las excavaciones gracias a las cuales se hallaron sus restos y algunas construcciones ocultas bajo tierra desde hacía cinco siglos y que era imposible descubrir de otra manera. Kóndoglu pensó que era relevante darlo a conocer como un testimonio de la inmortalidad del alma y de cómo Dios se manifiesta, antes que a los poderosos, a los humildes pero de corazón puro.]

³⁵ Cf. las cartas que envió el 27.12.1964 y el 15.1.1965 a Jean y Hélène de Gaigneron (Jadzifotis, *Fotios Kóndoglu*, pp. 260-261 y 354-358).

³⁶ Kóndoglu, "Afstirí ke pikrì stojasmí", *Erga*, 6, pp. 333-338.

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

acercar a la sociedad griega a aquel arte [bizantino] que todos admiramos hoy. En su madurez, Fotis Kóndoglu es hoy por hoy una persona de relieve nacional en las Letras Griegas³⁷.

Sin embargo, su final no estaba lejos ya. El 13 de julio de 1965 falleció tras sufrir una infección en el lóbulo frontal. Kóndoglu murió en un momento en que su obra, que siempre había sido testimonio de la Fe Ortodoxa, era ya preeminente. El Arzobispo de Atenas de aquel entonces, Crisóstomo, manifestó en su oración fúnebre: "sin exageración puede contársele entre los Santos y Mártires^{37a} de la Fe"³⁸. Los círculos eclesiásticos compartieron el sentir del prelado. Sin embargo, su trabajo secular no fue olvidado, como lo constataron tanto la prensa diaria³⁹ como mensual⁴⁰. Fue sepultado entre escenas de gran congoja en el Cementerio Principal de Atenas, en el cual, como escribieron los periódicos, la comunidad intelectual le rindió un tributo honorífico. Sus restos fueron posteriormente trasladados al monasterio de Ayía Paraskeví en Nea Makrí, por el cual había sentido especial cariño en vida. Allí descansa junto a su querida esposa, María. En el patio del monasterio, que lleva el mismo nombre de las tierras jónicas desde las que debió partir tantos años antes, y con las constantes oraciones de las monjas que se confunden con los suspiros del viento y el oleaje del mar - aunque a veces la cacofonía de la tecnología moderna pueda entrometerse-, allí Kóndoglu encontró su último refugio después de la áspera, formidable y audaz travesía de su vida en la tierra.

El tiempo es el juez supremo de todo lo que los hombres dejan tras sí. La obra de Fotis Kóndoglu, juzgada en retrospectiva y habiendo transcurrido

³⁷ *Actas de la Academia Ateniense* 40, 1965, pp. 194-195, y A.K. Orlandos, "I symvolí tu is tin Orthódoxon istórisin ton eklisión mas", *Mnimi Kóndoglu*, pp. 117-118.

^{37a} [En la terminología cristiana ortodoxa se cuentan entre los santos a los *neomártyres*, que son quienes, después de la caída de Constantinopla en 1453, sufrieron el martirio a causa de su fe. El caso de Kóndoglu demuestra cómo, aún en 1922, las filas de los *neomártyres* seguían creciendo merced a la inhumana crueldad de los otomanos.]

³⁸ *Mnimi Kóndoglu*, p. 47.

³⁹ Petros Jaris, *Elefthería*, 15.7.1965; Ilías Venezis, *Elefthería*, 15.7.1966; Anyelos Prokopíu, *I Kathimeriní*, 16.7.1965.

⁴⁰ *Nea Estía*, 78, fasc. 914, 1.8.1965, pp. 1016-1030.

más de veinticinco años desde su muerte, demuestra que no sólo ha resistido el paso de los años, sino que además ha vencido la batalla. En estos años tras su muerte, ha habido tres extensas exposiciones retrospectivas (en la Galería Nacional de Arte, Atenas, 1978/9, el Centro Cultural de la Municipalidad de Atenas, 1983/4, y el Museo Arqueológico de Tesalónica, 1986). En dos ocasiones sus obras representaron en el extranjero al arte griego (en Londres, 1975, y Berlín, 1977, en la XVª Exhibición del Consejo de Europa)^{40a}. Más aun, una galería privada en Atenas organizó una pequeña exhibición dedicada a él (Galería 3, 1987). Artículos acerca de Kóndoglu han aparecido en varias revistas (*Eoliká Grámata*, 1971; *Kritiká Fila*, 1975; *Diavazo*, 1985), pero también volúmenes enteros han sido dedicados a su obra (*Kóndoglu: in memoriam*, 1975; *Tomo conmemorativo para Fotis Kóndoglu*, 1985), así como estudios especializados (I.M. Jadzifotis, K. Kavarnós, K. Sardelis, K. Papathanasópulos). Su obra pictórica ha sido objeto de un estudio específico (A. Karakatsani) y de investigaciones académicas (N. Zías). Se han filmado películas para la televisión y el cine acerca de su obra y continúan proyectándose de cuando en cuando. Finalmente, prosiguió la publicación de sus libros (sus *Obras* llegan a los siete volúmenes) y algunos antiguos escritos han sido reeditados por la casa editorial "Astir" (*El jardín místico*, *El astrolabio*, *Blaise Pascal* y otros). Otras editoriales como "Estía" y "Akritis" han publicado trabajos que no habían aparecido previamente en catálogos de las obras de Kóndoglu (*Mares, esquifes y capitanes*, *Recogimiento espiritual*), mientras que trabajos totalmente inéditos han llegado a las imprentas (*El castrólogo*, publicado por "Estía").

"Con inmensa alegría veo, y me sorprende, que tantas personas, especialmente jóvenes (que siempre, siendo jóvenes, desean cosas y teorías provocativas) me aprecien y vengan a verme, mientras que por mi parte siempre he usado los medios más simples para expresar mi arte... Lograr el aprecio de las personas por medio de cosas tan humildes es poco frecuente, y

^{40a} [En 1997, en forma paralela a la exposición "The Glory of Byzantium", organizada por el Metropolitan Museum of Art de Nueva York, tuvo lugar la exposición "Photis Kontoglou. Reflections of Byzantium in the 20th Century", organizada por la Fundación de la Cultura Helénica y el Ministerio Helénico de Cultura.]

Nikos Zias, Vida y época de Fotis Kóndoglu pintor de Kidonías

me alegra. Todo lo que hice, lo hice en nombre de la simplicidad"⁴¹. Así se expresaba Kóndoglu en 1937. Más de medio siglo después, sus palabras no han perdido su relevancia, al punto de que su legado sigue atrayendo a los jóvenes, quienes se acercan a él con respeto y afecto, ya que al interior de esta simplicidad encuentran ocultas verdad y sabiduría, es decir, los materiales en bruto a partir de los cuales se puede formar una personalidad individual y una auténtica identidad cultural.

⁴¹ Entrevista de Alkis Anyeloglu a F. Kóndoglu, publicada en *Neoliniká Grámata*, fasc. 49, 6.11.1937 y nuevamente en Kóndoglu, *Erga*, 7, p. 16.